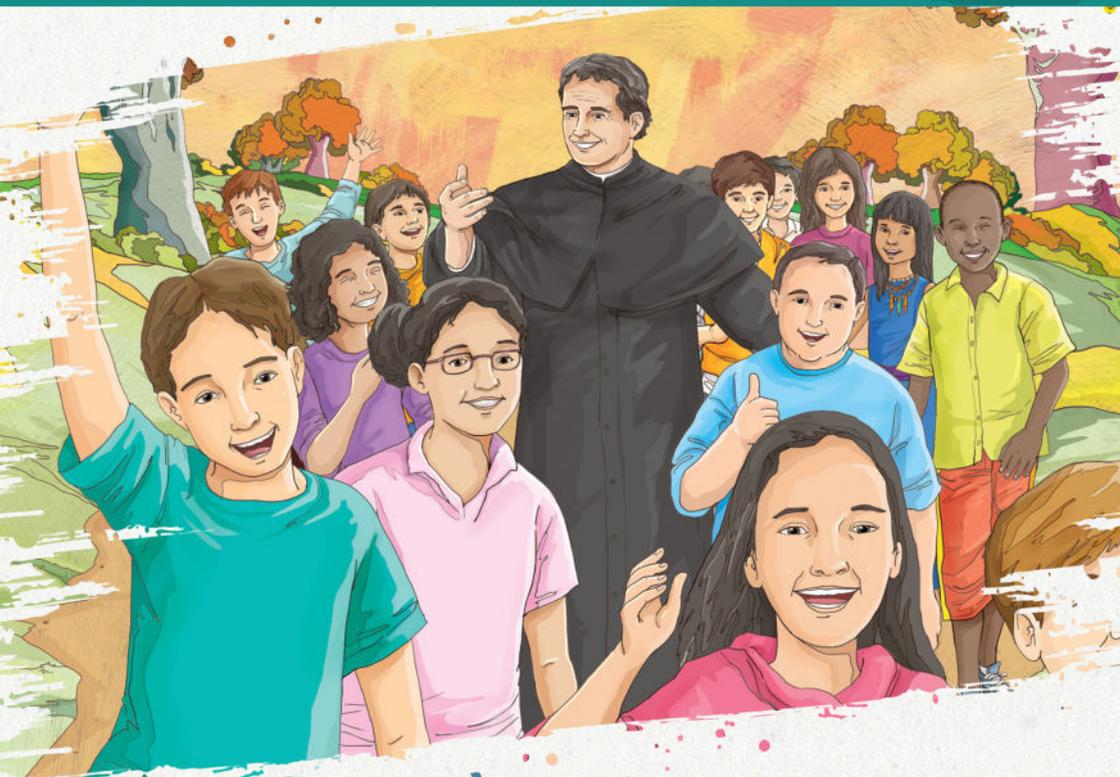




Diciembre



A

Tema

TRASCENDENCIA DEL SUEÑO

Don Bosco deja dicho que lo que está escribiendo a continuación (son las Memorias del Oratorio), explicará el sueño. En 1858 visita a Pío IX y este le pide que le cuente «algo de sobrenatural», él cuenta «por primera vez» el sueño. El Papa le pide que lo escriba «en su sentido literal, minucioso...» para los «hijos de la congregación».

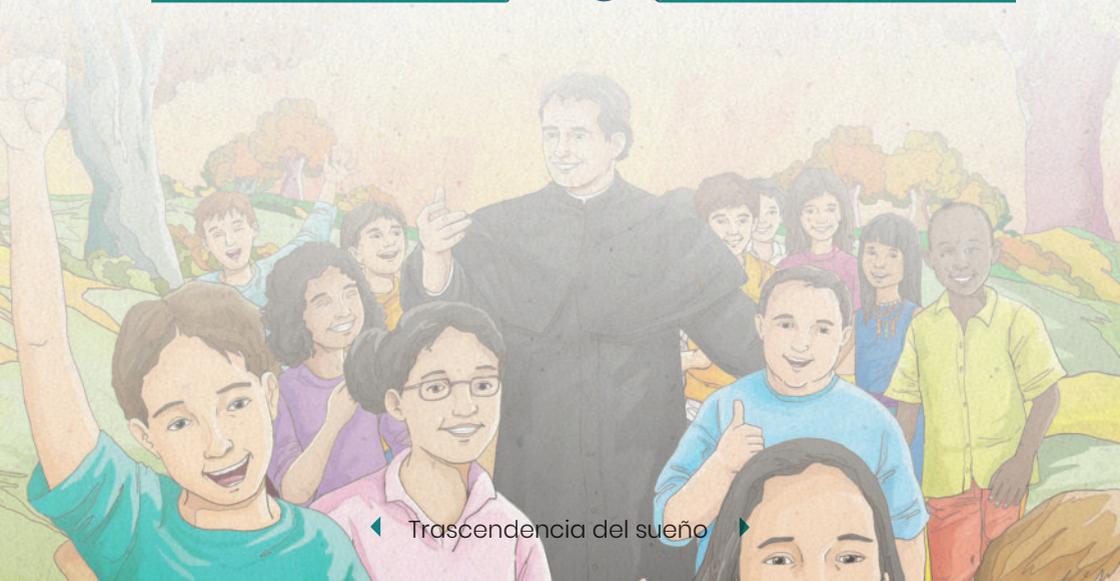
B

Textos referentes del *sueño*

Las cosas que expondré a continuación le darán a esto algún significado.

Yo siempre callé todo esto; mis parientes no le dieron mayor importancia. Sin embargo, cuando en 1858, fui a Roma para tratar con el Papa sobre la congregación salesiana, él me hizo contarle minuciosamente todas las cosas que tuviera, aunque sea solo alguna apariencia de sobrenatural.

Entonces conté por primera vez el sueño que tuve a la edad de entre los nueve y diez años. El Papa me ordenó escribirlo en su sentido literal, minucioso y dejarlo como estímulo para los hijos de la congregación, que constituía el propósito de ese viaje a Roma.



Pistas de reflexión

Q Estos comentarios finales del sueño de los 9 años son fundamentales. Se podría decir que recién aquí concluye la narración de esa experiencia tan original de don Bosco, porque, primero, sintió necesidad de escribirlos; segundo, proyectan sobre el sueño una interpretación basada en la autoridad insuperable, nada menos que del mismo narrador y protagonista. Tres son las afirmaciones que el mismo don Bosco regala al receptor de su mensaje, aportándole unas claves enormemente significativas para comprender el mismo texto que acaba de leer. Y tienen que ver con la redacción de las Memorias del Oratorio, la atribución de sentido sobrenatural y con la congregación salesiana que está naciendo cuando él escribe.

Q *Las cosas que expondré a continuación le darán a esto algún significado.* Esta frase, dicha por el escritor y puesta en este lugar de las Memorias del Oratorio, justo antes de iniciar su arquitectura redaccional, como él mismo nos comenta en la «Introducción»: «He organizado estas memorias en décadas, o períodos de diez años, porque en cada una de ellas nuestra obra tuvo algún notable y significativo desarrollo», están marcando que todo el texto de sus Memorias, no es otra cosa que «la explicación» o «el significado» del sueño de los 9 años. El lector atento de las Memorias notará como esto se va haciendo realidad, página tras página, y, sobre todo, en algunas donde, el sueño de los 9 años se transforma en foco de luz que ilumina, desde adentro, cada palabra¹.

1 Cfr. Por ejemplo: el encuentro con Bartolomé Garelli.

- Q *Yo siempre callé todo esto; mis parientes no le dieron mayor importancia.* Antes de contarnos su primer viaje a Roma, don Bosco pone esta frase, quizá cargada de melancolía o con un dejo de reproche, pero coherente con su discernimiento del sueño, en el que se identificaba con el parecer de la abuela: no hay que prestarle atención a los sueños. Vuelve a retomar, sugerentemente, la socialización del sueño con su familia, lo que revela cuánto la tenía dentro de su corazón... El sueño pasó desapercibido durante 34 años, diríamos a nivel social... porque sabemos que «en su mente» y en su corazón de pastor lo tenía grabado a fuego...
- Q El sueño justamente reaparece en 1858, con motivo de su viaje a Roma para presentarle al papa Pío IX, las ideas que tenía sobre la fundación de una congregación para los Oratorios... Este Papa fue amiguísimo de don Bosco y desde este primer encuentro descubrió en él signos de un sacerdote inteligente, abierto, entregado por los jóvenes más pobres y, sobre todo, con una profunda experiencia de vida interior que irradiaba a su alrededor. Eso explica el pedido que le formula: *Me hizo contarle minuciosamente todas las cosas que tuvieran, aunque sea solo alguna apariencia de sobrenatural.* Esta solicitud, nada menos que del Sumo Pontífice, hizo saltar a la conciencia de don Bosco, algo que durante tanto tiempo no se animó a contar...
- Q *Entonces conté por primera vez el sueño que tuve a la edad de entre los nueve y diez años.* Ahora, en estas nuevas circunstancias... después de tantos años... el sueño emerge a la luz, pero con un nuevo y radical cambio de significado. Del «no hay que prestarle atención a los sueños», a un sueño «que tiene un sentido sobrenatural»... Hay, por tanto, un camino de

maduración en la conciencia de don Bosco... y una «declaración explícita» (la deja por escrito) de que «Dios intervino» de manera muy especial en su vida, a través de esa experiencia onírica tan significativa... Estas palabras, para nosotros, hijos e hijas, que continuamos el mismo carisma en la historia, nos llenan de consuelo y nos desafían a valorizar el sueño de Juanito, como un evento fundacional, verdaderamente lleno de Espíritu Santo que hoy sigue impulsándonos a soñar a favor de los jóvenes más pobres y abandonados.

🔍 *El Papa me ordenó escribirlo en su sentido literal, minucioso y dejarlo como estímulo para los hijos de la congregación, que constituía el propósito de ese viaje a Roma.* Me ordenó... parece que don Bosco estaba acostumbrado a recibir órdenes... Pero de hecho no logra obedecer hasta 1873... cuando comienza a escribir las Memorias del Oratorio. Cabe notar también el «sentido literal y minucioso»... Es evidente que después de 49 años... es imposible recordar todos los detalles y particulares del sueño... Pero el Papa se lo pide. Y la finalidad de esta orden de escritura es *para los hijos de la congregación...* El mismo Vicario de Cristo establece un vínculo entre el sueño de los 9 años y «sus hijos» (de la congregación, de la Familia Salesiana) que estaban naciendo. El sueño sencillo de un niño... pasa a ser cimiento de un carisma que atraviesa la historia y se esparce en el mundo.

D

Sugerencias para rezar y actualizar el sueño

👉 Llegamos al retiro final del año, al fin del sueño de Juanito, y ya podemos ir diciendo «de nuestro sueño». Don Bosco narrador nos presenta algunas consideraciones en las que nos regala claves profundas de interpretación, con las que supera sus mismas primeras impresiones del sueño y nos lanza al «placer» de disfrutar nuestras búsquedas contemplativas y nuestras actualizaciones del sueño.

- Podemos asumir que para nosotros también existen «procesos» de comprensión de la intervención de Dios en nuestra historia. La «gradualidad» es un indicador habitual de humanidad. Aprovechemos este retiro para detectar algunos momentos o etapas significativas de la intervención de Dios en nuestras vidas. Anotando un breve recuerdo de cada una, podemos descubrir un hilo de oro muy luminoso de la acción del Espíritu Santo...
- Nuestros sueños vocacionales, ¿fueron quizá callados o poco valorados? ¿Hubo alguna experiencia, alguna circunstancia, alguna persona, instrumentos de Dios para que volviéramos a comprender, valorar y asumir cuanto Él nos decía y sigue diciéndonos?

👉 Al leer este V del sueño nos podemos preguntar:

- ¿Conocíamos la relevante significatividad que tiene el sueño de los 9 años para la comprensión de las Memorias del Oratorio?

- Quizá, como nos pide el Rector Mayor en el Aguinaldo 2024, es un momento privilegiado para volverlas a tomar en nuestras manos y recorrerlas con estas nuevas claves de lectura.
- ✎ Escribir fue una orden para don Bosco. En la «Introducción» a las MO lo recuerda: «Ahora se agrega la orden de una persona de suma autoridad a la que no es permitido dar ninguna demora»...
- Siguiendo el ejemplo de nuestro padre, podríamos también proponernos escribir «las memorias de la acción de Dios en nuestra vida».
 - Hagamos una oración para bendecir a Dios por el regalo que nos hizo don Bosco de contarnos su sueño de los 9 años y también por el regalo de nuestros sueños.
 - Como signo de docilidad y fidelidad a sus enseñanzas, ofrezcámosle a María un «compromiso» o «propósito», que nos ayude a actualizar hoy el carisma salesiano que compartimos, del que Ella es la maestra.

